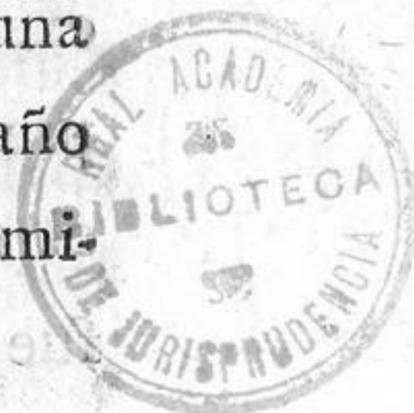


sareis en la balanza de una razon tranquila la suma de males y bienes; y dando mucho, muchísimo, al interés individual, que se obstinó mas de una vez en perseguir la ciega antipatía con grave daño público, ilustrareis á la superioridad en los caminos verdaderos.



El encadenamiento de las ideas os llama á exercitar vuestra vigilancia "sobre la buena inversion de los fondos públicos de los pueblos y el exámen de sus cuentas." ¿Que manantial de cuidados se descubre aquí? Los pueblos (digámoslo para nuestra enmienda) habian recibido el pestífero contagio de una corte corrompida: habian aprendido de ella la malversacion, el monopolio, la parcialidad y los manejos que convierten en patrimonio de unos pocos araganes la subsistencia de una dócil y laboriosa comunidad. Las edades venideras se horrorizarán al saber que el ayuntamiento de Madrid empleó siete millones para regalar á nuestro sátrapa el voluptuoso palacio de Buenavista. ¡Que mengua, gran Dios! Un dia de festin, una batida de tigres ó elefantes, absorve en oriente el sudor que recogieron en un año provincias enteras. Esta pin-

*